

Dice Labeguerie: 14/8/65

33.

Almuerzo largo, con varias horas de sobremesa, ambiente cordial, en casa de Goyeneche, en Ustaritz. Labeguerie habla, al parecer, con franqueza, alternando el francés y el castellano. Recojo algunas de sus manifestaciones.

Los cuatro directivos de ETA, Benito del Valle (al que menciona siempre el primero), Madariaga, Txillardegui e Irigaray, son retrasados mentales, resentidos y ambiciosos.

ETA y ENBATA están cada vez más alejados.

ENBATA ha fracasado.

La agrupación vasca autónoma, dentro de la disciplina general de M.R.I. va en marcha y cuenta con el apoyo del grupo sindical vasco social cristiano.

En los dirigentes de ETA ha podido observar ligereza e irresponsabilidad. Cuenta con detalle un caso.

Habían hecho venir de Pamplona, Vitoria, Donostia y Bilbao a cuatro jóvenes activistas, para ser adiestrados en la escuela de terrorismo de Biarritz. Los cuatro cruzaron la frontera clandestinamente. La policía francesa dió con ellos. La Prefectura dispuso que fueran refoulados, o lo que es igual, entregados a la policía española. En este momento preciso acudieron a él, para que salvara la situación de los cuatro, teniendo presente que, ese cuento de la escuela de terrorismo a la que venían a entrenarse era conocido de la policía francesa, y por ende, de la española. El llamó a la prefectura. Obtuvo de esta que se demorara la entrega, para dar lugar a que "Castro" (creo que fué este el apellido pronunciado) y Paul Dutournier hicieran su labor, reclamándolos. Comunicó esto a los dirigentes, a los ETA. Sospechando que estos no harían nada y temiendo por la suerte de los cuatro muchachos, llamó directamente a la gendarmería. El jefe de esta le dijo que allí tenía a los cuatro y que, hasta el presente no había recibido otro encargo que el de la Prefectura, de demorar unas horas su entrega a la policía española, pero que, ni Castro ni Dutournier habían hecho nada por ellos. Pidió entonces, (el propio Labeguerie), al Jefe gendarme que, en lugar de poner a los muchachos en la frontera misma, disimulase un poco, dejándolos unos cientos de metros antes de llegar a ella. Así lo hizo el gendarme. Los cuatro chicos repasaron la frontera por sus propios medios. Labeguerie lo supo por el gendarme. Pero en que aquellos cuatro muchachos corrían peligro. Tomó el coche, cruzó la frontera. Y en efecto, se encontró a los cuatro que caminaban, junto a la carretera. El no los conocía. Pero no dudó un momento de quienes. Los saludó en euskera. Les dijo quien era. Los montó en su coche. Haciendo valer su condición de diputado, volvió a cruzar la frontera con ellos, llevándolos a casa de "Castro" (?) y avisando a ETA-Biarritz allí estaban. En efecto, a la hora y media se presentaba chez Castro la mujer de Julen, embarazada de varios meses --la única con c.... Labeguerie en clásico cervantino)-- y se los llevó.

Casi toda la conversación versó sobre política francesa. No cree De Gaulle salga del OTAN, ni que Franco sea admitido en el OTAN. / La posibilidad de que De Gaulle no se presente a la reelección. La división española, entrenada en Estados Unidos, con vistas a ser usada en Alemania, le parece cuento chino. Está contra De Gaulle y su te. Espera y desea que el candidato de independientes e izquierdistas sea Pinay, en cuyo caso, el Gobierno que se formará

por Guy Mollet.

Habla de teléfono Mouzon con frialdad casi despectiva.